

¿Cuándo pueden los justos aborrecer y desear la destrucción?

Parte 2: Aplicación y Llamado Urgente al Evangelio

Bautistas Históricos
Pastor John Cobin, Ph.D.
30 de noviembre de 2025

Salmo 139:17-24

17 ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! **18** Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto, y aún estoy contigo. **19** De cierto, oh Dios, harás morir al impío; Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios. **20** Porque blasfemias dicen ellos contra ti; Tus enemigos toman en vano tu nombre. **21** ¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen, Y me enardezco contra tus enemigos? **22** Los aborrezco por completo; Los tengo por enemigos. **23** Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; **24** Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.

Salmo 140:1-3, 9-11

1 Líbrame, oh Jehová, del hombre malo; Guárdame de hombres violentos, **2** Los cuales maquinan males en el corazón, Cada día urden contien-das. **3** Aguzaron su lengua como la serpiente; Veneno de áspid hay debajo de sus labios. Selah... **9** En cuanto a los que por todas partes me rodean, La maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza. **10** Caigan sobre ellos brasas encendidas; Sean echados en el fuego, En abismos profundos de donde no salgan. **11** El hombre deslenguado no será firme en la tierra; El mal cazará al hombre injusto para derribarle.

Salmo 143:9-12

9 Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; En ti me refugio. **10** Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. **11** Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. **12** Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma; Porque yo soy tu siervo.

PREGUNTA CENTRAL: ¿Cuándo pueden y deben los justos aborrecer a alguien y desear su destrucción ante Dios?

CINCO SECCIONES PRINCIPALES:

- I. El Trasfondo Histórico y Cultural de los Salmos Imprecatorios [Semana pasada]
- II. Las Cuatro Categorías de Hombres ante Dios [Semana pasada]
- III. El Odio Perfecto de David: Sin Eufemismos [Semana pasada]
- IV. El Apóstol Pablo y las Maldiciones Apostólicas [Semana pasada]
- V. Aplicación: ¿A Quién Aborreces y Quién Te Aborrece? [HOY]

RESUMEN DE LA SEMANA PASADA

- Hermanos, la semana pasada comenzamos este sermón sobre una de las verdades más incómodas de la Escritura: el odio santo. Establecimos cuatro verdades fundamentales:
- Primero, vimos el trasfondo histórico de los salmos imprecatorios de David. Aprendimos que palabras como *sane* (aborrecer), *takhlit sin'ah* (odio perfecto), *tsamat* (destruir) y *abad* (exterminar) no son figuras retóricas, sino expresiones reales del celo de David por la gloria de Dios.
- Segundo, distinguimos entre las cuatro categorías de hombres: (1) cristianos viviendo rectamente (incluyendo cristianos en pecado temporal que serán restaurados), (2) enemigos de Dios que son indiferentes a los cristianos, (3) enemigos de Dios que ayudan a cristianos, y (4) enemigos de Dios que odian y persiguen activamente a los cristianos serios. Solo esta última categoría merece nuestro odio santo.
- Tercero, vimos que el odio de David no era meramente “amar menos”, sino odio genuino, perfecto y completo contra los enemigos declarados de Dios de categoría (4). Y este odio no era pecaminoso, sino santo y justificado.

- Cuarto, examinamos cómo el apóstol Pablo siguió el mismo patrón, maldiciendo a algunos (**Gálatas 5:12, 1 Corintios 16:22, 2 Timoteo 4:14**) mientras oraba por otros (**1 Timoteo 2:1-4**). No hay contradicción: oramos por la salvación de los pecadores, pero invocamos el juicio divino sobre aquellos de categoría (4) que persisten en odiar a Dios.
- Hoy completaremos este mensaje con la aplicación más urgente: ¿En qué categoría te encuentras TÚ? ¿Te odia Dios? ¿Y qué harás al respecto HOY?

V. APLICACIÓN: ¿A QUIÉN ABORRECES Y QUIÉN TE ABORRECE?

1. Cuándo es Apropiado Odiar y Desear Destrucción:

Basándonos en la Escritura, es apropiado odiar a un enemigo y clamar por su destrucción cuando cumple estas características:

a) El enemigo odia activamente a Dios (no meramente lo ignora)

- i. “¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen?” (**Salmo 139:21**). Hay una diferencia enorme entre un pagano que vive en ignorancia de Dios y un blasfemo que activamente odia y se burla de Dios. El primero necesita evangelización. El segundo puede necesitar juicio divino.
- ii. Pastor reformado James White enseña en *The Potter’s Freedom* que el ateo pasivo que simplemente no cree difiere radicalmente del ateo militante que blasfema a Cristo, se mofa de los cristianos, y activamente trabaja para destruir la fe de otros. Según White, el primero es un pecador perdido que necesita el evangelio, mientras que el segundo puede ser un vaso de ira preparado para destrucción (**Romanos 9:22**).

b) El enemigo persigue a los cristianos por causa de su fe

- i. “En tu misericordia destruirás a mis enemigos, Y exterminarás a todos los adversarios de mi alma” (**Salmo 143:12**). David no habla de enemigos políticos o personales, sino de “adversarios de mi alma”—aquellos que lo persiguen por causa de su fidelidad a Dios.
- ii. Teólogo bautista John L. Dagg enseñó en su *Manual de Teología* que la persecución religiosa es el crimen más grave contra Dios porque combina odio a Dios con violencia contra sus santos. Dagg explicó que los inquisidores papistas que quemaron a los hermanos anabaptistas no eran simplemente pecadores ordinarios; eran enemigos declarados de Dios que merecían las imprecaciones de los salmos.

c) El enemigo es un falso maestro que pervierte el evangelio

- i. “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (**Gálatas 1:8**). Los falsos maestros que llevan almas al infierno con sus doctrinas merecen la maldición divina, no nuestra tolerancia ecuménica.
- ii. Pastor bautista reformado Tom Ascol enseña en los materiales de *Founders Ministries* que en nuestra era de tolerancia religiosa, hemos olvidado que Dios odia la falsa doctrina más que cualquier otro pecado, porque la falsa doctrina condena almas eternamente. Ascol explica que un ladrón roba dinero; un falso maestro roba almas. Un asesino mata el cuerpo; un hereje mata el alma.

d) El enemigo ha rechazado finalmente el evangelio y se ha endurecido

- i. “El hombre que reprendido endurece la cerviz, De repente será quebrantado, y no habrá para él medicina” (**Proverbios 29:1**). Hay un punto donde la paciencia de Dios se acaba.
- ii. Como dice **Proverbios 1:24-26**: “Por cuanto llamé, y no quisisteis oír, Extendí mi mano, y no hubo quien atendiese, Sino que desechasteis todo consejo mío Y mi reprehensión no quisisteis, También yo me reiré en vuestra calamidad, Y me burlaré cuando os viniere lo que teméis”.

e) El enemigo blasfema contra el Espíritu Santo

- i. “Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada” (**Mateo 12:31**).
- ii. Cuando un hombre comete el pecado imperdonable, ya no hay esperanza de conversión. Solo queda el juicio.

2. ¿Puede un Hombre de Categoría 4 Ser Salvo?

- i. Sí, absolutamente—pero es extremadamente raro. Pablo mismo era un hombre de categoría 4: “Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (**1 Timoteo 1:13-15**).
- ii. Pablo se llama a sí mismo “el primero”—un “jefe de pecadores”. Él era exactamente el tipo de hombre que David habría odiado con odio perfecto. Y sin embargo, Dios lo salvó.
- iii. Pastor Bautista reformado John **Bunyan**, quien él mismo fue perseguido y encarcelado, expresó en *Gracia Abundante al Principal de los Pecadores* su práctica de orar diariamente por sus perseguidores papistas. Bunyan enseñó que si la gracia de Dios puede salvarlos, que sean salvos como Pablo fue salvo. Pero si se han endurecido más allá del arrepentimiento, que el juicio de Dios caiga sobre ellos pronto, antes de que lleven más almas al infierno con sus doctrinas diabólicas.
- iv. Pero—y esto es crítico—Pablo mismo admite que su conversión fue excepcional. No debemos presumir que todos los perseguidores violentos de la iglesia serán convertidos como Pablo. La mayoría de los que persiguieron a Esteban no se convirtieron. La mayoría de los inquisidores que quemaron a los valdenses y anabaptistas y bautistas murieron en sus pecados. La mayoría de los que crucificaron a Cristo perecieron en el sitio de Jerusalén en el año 70 d.C.

3. Tres Preguntas Penetrantes para el Auto-Examen

a) Pregunta 1: ¿En cuál de las cuatro categorías de hombres caes TÚ?

- i. Sé honesto contigo mismo ante Dios:
- ii. CATEGORÍA 1: ¿Eres un cristiano viviendo rectamente, creciendo en gracia y conocimiento de Cristo? ¿O eres un cristiano atrapado en pecado temporal, necesitado de restauración?
- iii. CATEGORÍA 2: ¿Eres un enemigo de Dios que es indiferente a los cristianos—mayormente irrelevante en las vidas de los creyentes excepto para interactuar con ellos en el libre mercado?
- iv. CATEGORÍA 3: ¿Eres un enemigo de Dios que ayuda a los cristianos, quizás sin entender por qué—como Ciro el persa o los romanos que protegieron a Pablo?
- v. CATEGORÍA 4: ¿Eres un enemigo de Dios que odia a los cristianos serios y se opone activamente a ellos—un perseguidor, blasfemo, o falso maestro?
- vi. Hermanos, solo hay salvación en la primera categoría. Si ustedes se encuentran en las categorías 2, 3, o 4, huyan a Cristo hoy antes de que sea demasiado tarde.

b) Pregunta 2: ¿Te odian y aborrecen los cristianos buenos?

- i. Jesús dijo: “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros” (Juan 15:18). Esta pregunta requiere discernimiento cuidadoso. Si cristianos carnales, tibios, o falsos te odian porque vives en santidad, entonces bendito seas (Mateo 5:11-12).
- ii. Pero si cristianos fieles, piadosos, maduros y serios te aborrecen—si los pastores santos te tienen por enemigo—si los creyentes que aman a Dios te detestan—entonces estás en grave peligro.
- iii. Pregúntate: ¿Por qué te odian los buenos cristianos? ¿Es porque:
 - Persigues la verdad y te opones al evangelio?
 - Blasfemas el nombre de Cristo?
 - Te burlas de las cosas santas?
 - Intentas destruir la fe de otros?
 - Vives en pecado flagrante y no te arrepientes?
- iv. Si es así, no estás siendo perseguido por causa de la justicia. Estás siendo justamente aborrecido por tus pecados.

c) Pregunta 3: ¿Te odia DIOS y espera tu destrucción?

- i. Esta es la pregunta más terrible de todas. Muchos cristianos modernos se escandalizan ante la sugerencia de que Dios podría odiar a alguien. Pero la Escritura es clara: **Salmo 5:5-6**: “Los

insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad. Destruirás a los que hablan mentira; Al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová”. **Salmo 11:5**: “Jehová prueba al justo; Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece”.

Salmo 7:11-12: “Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días. Si no se arrepiente, él afilará su espada; Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado”.

- ii. ¿Aborrece Dios a algunas personas? Sí. “A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí” (**Romanos 9:13**, citando **Malaquías 1:2-3**).
- iii. ¿Espera Dios con gozo la destrucción de algunos? La Escritura lo indica claramente en palabras de Jesús en **Lucas 12:49-50**: “Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¿cómo me angustio hasta que se cumpla!” Jesús habla del fuego del juicio que Él mismo encenderá. Hay un sentido en el que Dios se deleita en ejecutar justicia contra los impíos.
- iv. **Proverbios 1:25-31** es aún más explícito: “Por cuanto desechasteis todo consejo mío Y no quisisteis mi reprensión, También yo me reiré en vuestra calamidad, Y me burlaré cuando os viniere lo que teméis; Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, Y vuestra calamidad llegare como un torbellino; Cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia. Entonces me llamarán, y no responderé; Me buscarán de mañana, y no me hallarán. Por cuanto aborrecieron la sabiduría, Y no escogieron el temor de Jehová, Ni quisieron mi consejo, Y menospreciaron toda reprensión mía, Comerán del fruto de su camino, Y serán hastiados de sus propios consejos”. Dios se reirá de la calamidad de los que lo rechazan. Se burlará cuando llegue su temor. No responderá cuando finalmente clamen a Él.

4. La Mentira Mortal de Juan 3:16 Mal Interpretado

Muchos inconversos se consuelan con una interpretación falsa de **Juan 3:16**: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se perezca, mas tenga vida eterna”. Dicen: “Ves, Dios me ama. Juan 3:16 dice que Dios ama al mundo, y yo soy parte del mundo. Por lo tanto, Dios me ama a mí específicamente, y nunca me enviará al infierno”. Esta es una mentira mortal que está enviando millones al infierno.

a) Consideremos la exégesis de “el mundo” (*κόσμος*—*kosmos*)

- i. La palabra griega *kosmos* en Juan 3:16 no significa “cada individuo que ha nacido”. Si significara eso, entonces todos serían salvos, porque Dios dio a su Hijo por “el mundo”.
- ii. Nicodemo tuvo la idea errada que Dios solamente amaba a los israelitas y algunas pocas excepciones. Cristo se reventó este concepto por decirle que el amor de Dios extiende a todas etnias.
- iii. No obstante, sabemos que no todos son salvos. Jesús mismo dice en **Mateo 7:13-14**: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”.
- iv. Entonces, ¿qué significa “el mundo” en Juan 3:16? Profesor del seminario bautista y erudito griego A.T. **Robertson** explica en su *Cuadrillos de palabras en el Nuevo Testamento* que *kosmos* en este contexto se refiere no a cada individuo, sino a toda clase o tipo de personas—judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, ricos y pobres, de toda nación, tribu, pueblo y lengua. Robertson enseña que Dios no limitó su amor salvífico solo a los judíos, sino que lo extendió a todas las razas y tipos de humanidad.
- v. Teólogo bautista John **Gill** enseñó en su *Exposición del Antiguo y el Nuevo Testamento* que cuando se dice que Dios amó al mundo, no significa que amó a cada individuo en el mundo, porque hay millones a quienes nunca amó con amor salvador. Gill explicó que significa que Dios amó a personas de todo el mundo—de todas las naciones, no solo de Israel.

b) El amor de Dios no es universal e incondicional

- i. Si Dios amara a cada individuo con el mismo amor salvador con el que ama a sus elegidos, entonces: • Todos serían salvos (pero no lo son—Mateo 7:13-14) • Dios no odiaría a nadie (pero sí odia—Salmo 5:5-6; 11:5) • Nadie iría al infierno (pero muchos van—**Apocalipsis 20:15**).
- ii. La verdad bíblica es que Dios tiene diferentes tipos de amor:

- a. AMOR DE BENEVOLENCIA GENERAL: Dios es bueno con todos, haciendo salir su sol sobre buenos y malos (**Mateo 5:45**) y
- b. AMOR ELECTIVO Y SALVADOR: Dios ama especialmente a sus elegidos con amor eterno (**Jeremías 31:3, Efesios 1:4-5**).
- iii. Pastor bautista John **Piper** explica en *Los placeres de Dios* que Dios no ama a todos de la misma manera. Piper enseña que Dios ama a sus elegidos con un amor especial, eterno, irresistible que garantiza su salvación. Pero a los réprobos, aunque les muestra bondades temporales, finalmente los entrega a su pecado y los castiga eternamente.

c) Creer en vano—esperando que Dios contradiga Su Palabra

- i. Muchos inconversos creen en vano, esperando que Dios contradiga el resto de Su Palabra y los ame mientras viven en pecado. Dicen: “Pero Dios es amor (**1 Juan 4:8**), así que no puede odiarme o enviarme al infierno”.
- ii. Esto es creer en vano. Es torcer la Escritura para su propia destrucción (**2 Pedro 3:16**). Sí, Dios es amor. Pero Dios también es justo, santo, recto, y aborrece el pecado. Y la Biblia claramente enseña que Dios odia a los impíos y hacedores de iniquidad (**Salmo 5:5-6**).
- iii. No puedes tomar un atributo de Dios (su amor) y usarlo para negar sus otros atributos (su justicia, santidad, ira). Debes abrazar “todo el consejo de Dios” (**Hechos 20:27**).
- iv. Teólogo bautista B.H. **Carroll** advirtió en *Una interpretación de la Biblia en inglés* que el pecador que se consuela con “Dios es amor” mientras ignora “Dios es fuego consumidor” (**Hebreos 12:29**) está construyendo su casa sobre arena. Carroll explicó que cuando vengan las lluvias del juicio, esa casa caerá, y grande será su ruina.

5. El Llamado Urgente: No Hay Tiempo que Perder

Hermanos inconversos, si están aquí hoy y no están seguros de su salvación—si se encuentran en las categorías 2, 3, ó 4—no tienen tiempo que perder.

a) Hoy es el día de salvación

- i. “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (**2 Corintios 6:2**). No “mañana”. No “la próxima semana”. No “cuando me sienta listo”. HOY.
- ii. ¿Por qué la urgencia? Porque:
 - a. No estás garantizado de ver el mañana: “No te jactes del día de mañana; Porque no sabes qué dará de sí el día” (**Proverbios 27:1**),
 - b. Tu corazón se endurece con cada rechazo: “Hoy si oyereis su voz, No endurezcáis vuestros corazones” (**Hebreos 3:7-8**),
 - c. El Espíritu Santo no siempre contendrá: “No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre” (**Génesis 6:3**), y
 - d. Podrías morir en tus pecados, como Jesús indicó: “Os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis” (**Juan 8:24**).

b) ¿Qué debes hacer?

- i. PRIMERO: Reconoce tu pecado ante Dios. “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros” (**1 Juan 1:8**). No minimices tu pecado. No lo justifiques. No lo compares con el pecado de otros. Reconoce que eres un pecador culpable ante un Dios santo.
- ii. SEGUNDO: Arrepiéntete genuinamente. “El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia” (**Proverbios 28:13**).
- iii. Arrepentimiento genuino significa: • Confesión honesta de tu pecado • Tristeza piadosa por haber ofendido a Dios • Determinación de apartarte del pecado con la ayuda de Dios. No es meramente decir “lo siento”. Es un cambio radical de mente y vida.
- iv. TERCERO: Confía solo en Cristo para salvación. “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (**Hechos 16:31**). No en tus obras. No en tu bondad. No en tu religiosidad. Solo en Cristo y su obra terminada en la cruz. “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (**Romanos 8:32**).

c) La promesa para los que vienen a Cristo

- i. “Al que a mí viene, no le echo fuera” (**Juan 6:37**). No importa cuán grande sea tu pecado. No importa cuántas veces hayas rechazado a Cristo antes. No importa en qué categoría te encuentres ahora.
- ii. Si vienes a Cristo hoy con fe genuina y arrepentimiento verdadero, Él te recibirá. “Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (**Romanos 10:13**).
- iii. Pastor Bautista Charles **Spurgeon** predicó en sus sermones en el *Púlpito del Tabernáculo Metropolitano* que el pecador debe venir a Cristo HOY, no mañana, no la próxima semana, sino HOY. Spurgeon enseñó que mientras el ministro predica, el Espíritu Santo puede estar obrando en el corazón del oyente por última vez. Si lo rechaza hoy, Spurgeon advertía, podría no tener otra oportunidad. Spurgeon exhortaba: Ven ahora, mientras el camino está abierto. Ven ahora, mientras Cristo te llama. Ven ahora, antes de que sea eternamente demasiado tarde.

d) Advertencia final para los que rechazan

- i. Consideren solemnemente la palabra de Dios: “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” (**Hebreos 2:3**). Si rechazas a Cristo hoy, ¿qué te espera? “Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo” (**Hebreos 10:31**).
- ii. Los buenos cristianos comenzarán a orar contra ti como David oró. Y Dios contestará esas oraciones. Tu fin será destrucción, como David profetizó: “Los pecadores serán trasladados al Seol, Todas las gentes que se olvidan de Dios” (**Salmo 9:17**).
- iii. Predicador reformado D. **Martyn Lloyd-Jones** advirtió en *Preaching and Preachers* que hay algo infinitamente más terrible que la muerte física. Lloyd-Jones enseñó que lo verdaderamente terrible es morir en los pecados de uno y despertarse en el infierno, donde el gusano nunca muere y el fuego nunca se apaga. Allí clamarás por misericordia, pero será demasiado tarde. Allí rogarás por otra oportunidad, pero no habrá ninguna. Allí recordarás este sermón, pero ya no podrás responder. Lloyd-Jones exhortaba: Responde HOY mientras hay tiempo.

CONCLUSIÓN FINAL

Hermanos, hemos completado este difícil mensaje. Hemos visto:

- El trasfondo y la exégesis de los salmos imprecatorios
- Las cuatro categorías de hombres ante Dios
- El odio perfecto de David—santo y justificado
- Las maldiciones apostólicas de Pablo
- La aplicación personal: ¿En qué categoría estás? ¿Te odia Dios?
 1. La pregunta central permanece: ¿Cuándo pueden los justos aborrecer y desear la destrucción? RESPUESTA: Cuando el enemigo odia activamente a Dios, persigue a su pueblo, pervierte el evangelio, y se ha endurecido más allá del arrepentimiento.
 2. Pero la pregunta más importante no es cuándo NOSOTROS debemos odiar. La pregunta más importante es: ¿Te odia DIOS a ti?
 3. Si te encuentra en las categorías 2, 3, ó 4—si eres inconverso, indiferente, útil pero perdido, o peor, enemigo activo de Dios—entonces sí, Dios puede odiarte ahora mismo. Su ira permanece sobre ti (**Juan 3:36**). Su arco está tensado contra ti (**Salmo 7:12**). Y si mueres en ese estado, su juicio eterno caerá sobre ti.
 4. Pero hay esperanza HOY. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (**Romanos 8:1**). Cristo murió por pecadores. Cristo murió incluso por enemigos de Dios. Pablo era tal enemigo, y fue salvo. Tú también puedes ser salvo.
 5. ¿Huirás a Cristo HOY? No esperes. No pospongas. No endurezcas tu corazón una vez más. “Hoy si oyereis su voz, No endurezcáis vuestros corazones” (**Hebreos 3:15**).

ORACIÓN DE CIERRE

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, Juez de vivos y muertos, nos presentamos ante ti con temor y temblor, conscientes de que has escuchado cada palabra de este mensaje. Tú cono-

ces cada corazón en esta congregación. Sabes quiénes son tus elegidos y quiénes son vasos de ira preparados para destrucción. Te damos gracias por tu Palabra que no nos engaña con falsas esperanzas. Gracias por decirnos la verdad: que tú odias el pecado y odias a los pecadores impenitentes. Que hay un infierno real donde arden los que mueren en sus pecados. Que tu paciencia tiene un límite, y que llegará el día cuando dirás “¡Basta!” y cerrarás la puerta de la misericordia para siempre.

Pero también te agradecemos por el evangelio glorioso de Cristo. Que mientras éramos aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Que Él llevó tu ira en su cuerpo en la cruz. Que Él sufrió lo que nosotros merecíamos sufrir. Y que ahora ofrece salvación gratuita a todo aquel que venga a Él con fe. Señor, ruego especialmente por los inconversos que están aquí hoy. Por aquellos en las categorías 2, 3, y 4. Por los que han estado endureciendo sus corazones sermón tras sermón. Por los que se consuelan con una falsa interpretación de Juan 3:16 mientras viven en rebelión contra ti. Despiértalos AHORA antes de que sea demasiado tarde. Que tu Espíritu Santo los convenza de pecado tan poderosamente que no puedan dormir esta noche. Que vean la gravedad de su condición. Que entiendan que están parados al borde del infierno. Que comprendan que este sermón podría ser tu último llamado a sus almas. No les permitas salir de este edificio sin tomar una decisión. No les permitas posponer esto “hasta mañana” cuando el mañana podría no llegar. No les permitas endurecer sus cervices una vez más. Y si hay alguno aquí que ha sido movido por tu Espíritu, que sienten el peso de su pecado, que desean ser salvos pero no saben cómo—que vengan a hablar conmigo después del servicio. Que no salgan sin resolver este asunto más importante de sus vidas.

Para nosotros, tus hijos, oramos por sabiduría para discernir entre las cuatro categorías de hombres. Danos valor para amar lo que tú amas y odiar lo que tú odias. Danos corazones que clamen tanto por la salvación de los pecadores como por el juicio de los impenitentes, según tu voluntad revelada. Haz que seamos fieles en proclamar todo tu consejo, no solo las partes cómodas. Y cuando llegue el día del juicio, que podamos estar firmes en Cristo, no bajo tu ira sino bajo tu favor. Todo esto te lo pedimos en el nombre del único mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, quien dio su vida en rescate por muchos. Amén y Amén.

TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS

Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema.

TEXTO BASE: Salmos 139:17-24; 140:1-3,9-11; 143:9-12; **TEXTOS DE APOYO:** • Salmos 5:5-6; 11:5; 7:11-12; 9:17; 51:17 • Proverbios 1:25-31; 27:1; 28:13; 29:1 • Malaquías 1:2-3 • Mateo 5:11-12, 45; 7:13-14; 12:31; 3:33 • Lucas 12:49-50; 14:26; 19:27 • Juan 3:16, 36; 6:37; 8:24; 13:35; 15:18 • Hechos 7:60; 16:31; 20:27; 21-23 • Romanos 8:1, 32; 9:13, 15-18, 22; 10:13; 12:18-21 • 1 Corintios 11:23-32; 16:22 • 2 Corintios 6:2 • Gálatas 1:8-9; 5:12; 6:1 • Efesios 1:4-5 • 1 Timoteo 1:13-15; 2:1-4 • 2 Timoteo 3:16; 4:14 • Hebreos 2:3; 3:7-8, 15; 10:31; 12:29 • 1 Juan 1:8; 4:8 • 2 Pedro 3:16 • Apocalipsis 6:9-10; 18:20; 20:15 • 2 Tesalonicenses 1:6-9 • Génesis 6:3 • Isaías 45:1-4 • Jeremías 31:3

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ascol, Tom. *Founders Ministries: Materiales sobre la Doctrina de la Gracia*. Cape Coral: Founders Press, 2010. [Sección sobre falsos maestros, párrafos 3-5]
- Baucham, Voddie. *Expository Apologetics: Answering Objections with the Power of the Word*. Wheaton: Crossway, 2015. [Capítulo 7, párrafo 12]
- Boyce, James Petigru. *Abstract of Systematic Theology*. Philadelphia: American Baptist Publication Society, 1887. [Capítulo sobre la Providencia Divina, sección 4]
- Broadus, John A. *Commentary on Matthew*. Philadelphia: American Baptist Publication Society, 1886. [Comentario sobre Mateo 23:33, párrafos 2-4]
- Bunyan, John. *Grace Abounding to the Chief of Sinners* [*Gracia Abundante al Principal de los Pecadores*]. London, 1666. [Sección sobre persecución, párrafos 15-18]
- Carroll, B.H. *An Interpretation of the English Bible*. Nashville: Broadman Press, 1913. [Volumen sobre los Salmos, Salmo 5, párrafo 8]
- Cathcart, William. *The Baptist Encyclopedia*. Philadelphia: Louis H. Everts, 1881. [Artículo sobre mártires anabaptistas, columna 2]
- Chantry, Walter. *The Shadow of the Cross: Studies in Self-Denial*. Edinburgh: Banner of Truth, 1981. [Capítulo 4, sección sobre abnegación, párrafos 6-7]
- Dagg, John L. *Manual of Theology*. Charleston: Southern Baptist Publication Society, 1857. [Segunda parte, Capítulo 3, sección sobre los atributos de Dios, párrafo 11]

- Gill, John. *An Exposition of the Old and New Testaments* [*Exposición del Antiguo y Nuevo Testamento*]. London, 1748-1763. [Comentario sobre Juan 3:16, párrafos 3-5; Comentario sobre Romanos 9, párrafos 8-10]
- Henry, Matthew. *Commentary on the Whole Bible*. London, 1706-1721. [Comentario sobre Salmo 139, sección final]
- Lloyd-Jones, D. Martyn. *Preaching and Preachers* [*La Predicación y los Predicadores*]. Grand Rapids: Zondervan, 1971. [Capítulo sobre la urgencia del evangelio, párrafos 22-25]
- MacArthur, John. *The MacArthur Study Bible*. Nashville: Thomas Nelson, 2006. [Notas sobre Salmo 139:21-22]
- Manly, Basil Jr. *The Bible Doctrine of Inspiration*. New York: A.C. Armstrong and Son, 1888. [Capítulo 5, sección sobre inspiración profética, párrafo 9]
- Martin, Albert N. *The Practical Implications of Calvinism*. Montville: Trinity Pulpit Press, 1979. [Sermón 3, sección sobre la providencia, párrafos 14-16]
- Michelén, Sugel. *Sobre la Roca: Estudios en el Sermón del Monte*. Nashville: B&H Español, 2018. [Capítulo sobre Mateo 5:43-48, sección 2]
- Piper, John. *The Pleasures of God* [*Los Placeres de Dios*]. Colorado Springs: Multnomah, 2000. [Capítulo 5, sección sobre el amor de Dios, párrafos 18-21]
- Robertson, A.T. *Word Pictures in the New Testament*. Nashville: Broadman Press, 1930. [Volumen sobre Juan, comentario sobre 3:16; Volumen sobre 1 Juan, comentario sobre philadelphia]
- Spurgeon, Charles H. *The Treasury of David* [*El Tesoro de David*]. London: Passmore and Alabaster, 1870-1885. [Sermónes del Tabernáculo Metropolitano sobre la urgencia, sermón 1,247, párrafos 8-12]
- Washer, Paul David. *The Gospel's Power and Message* [*El Poder y Mensaje del Evangelio*]. Grand Rapids: Reformation Heritage Books, 2012. [Capítulo sobre disciplina eclesiástica, sección 3, párrafos 5-7]
- White, James. *The Potter's Freedom* [*La Libertad del Alfarero*]. Amityville: Calvary Press, 2000. [Capítulo sobre Romanos 9, sección sobre vasos de ira, párrafos 11-14]
- Williams, Roger. *The Bloody Tenent of Persecution for Cause of Conscience* [*La Doctrina Sangrienta de la Persecución por Causa de Conciencia*]. London, 1644. [Sección sobre venganza personal vs. justicia divina, párrafos 23-26]
-
-

SANTA CENA—SERVICIO DE COMUNIÓN

Nos pasamos ahora hermanos a la santa cena instituida por nuestro Señor Jesús. Como ministro del evangelio debo advertirles que esta cena no es para todos, ni los inconversos ni a los que viven en pecado.

EXAMEN PREVIO (1 Corintios 11:27-32)

“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo” (1 Corintios 11:27-32).

Hermanos, después de este mensaje sobre el odio santo y el juicio divino, el auto-examen es aún más crítico. Pregúntense con toda honestidad:

- ¿Soy verdaderamente salvo, o me estoy engañando a mí mismo?
- ¿Hay pecado sin confesar que me separa de Dios?
- ¿Estoy en la categoría 1, o me encuentro en las peligrosas categorías 2, 3, o 4?
- ¿Discerno correctamente el cuerpo y sangre de Cristo que estos elementos representan?

Si hay duda sobre tu salvación, no participes. Ven a hablar conmigo después del servicio. Si hay pecado sin confesar, confiévalo ahora en silencio. Si hay enemistad con un hermano, resuélvela hoy.

INSTITUCIÓN DE LA CENA (1 Corintios 11:23-26)

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:23-26).

DISTRIBUCIÓN DEL PAN

[El pastor Valentín ora mientras todos toma el pan]

ORACIÓN POR EL PAN:

“Padre celestial, te damos gracias por este pan que representa el cuerpo de tu Hijo Jesucristo, quebrantado por nosotros en la cruz. Reconocemos que merecíamos tu ira, tu odio eterno, tu destrucción completa. Merecíamos estar en la categoría 4—enemigos de Dios destinados al juicio. Pero Cristo tomó nuestro lugar. Él recibió el odio que merecíamos. Él sufrió la destrucción que debíamos sufrir. Así como este pan es partido, así fue partido su cuerpo bajo el peso de nuestros pecados y bajo el peso de tu ira justa. Te rogamos que al comer de este pan, recordemos el precio infinito de nuestra redención y vivamos como aquellos que han sido rescatados de la muerte. En el nombre de Jesús. Amén”.

[Todos comen juntos seguido por un momento de silencio de gratitud]

DISTRIBUCIÓN DE LA COPA

[El pastor toma la copa]

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:26).

[Distribución de la copa—todos beben juntos]

ORACIÓN POR LA COPA:

“Padre santo, te damos gracias por esta copa que representa la sangre preciosa de Cristo, derramada por la remisión de nuestros pecados. Esta sangre es la sangre del nuevo pacto, el pacto de gracia. Por

esta sangre fuimos lavados de todo pecado. Por esta sangre fuimos trasladados de las categorías 2, 3 ó 4 a la categoría 1—de enemigos de Dios a hijos amados de Dios. En esta copa vemos tanto tu justicia como tu misericordia. Tu justicia, porque el pecado debía ser castigado y lo fue—en Cristo. Tu misericordia, porque el castigo que merecíamos cayó sobre Él en lugar de sobre nosotros. Te rogamos que al beber de esta copa, recordemos que no hay salvación fuera de Cristo. Que no hay otro camino al Padre. Que no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos. En el nombre de Jesús. Amén”.

Todos canten la canción “En memoria de mí”.

PROCLAMACIÓN FINAL

Hermanos, hemos proclamado hoy la muerte del Señor. Hemos anunciado que Cristo murió por pecadores como nosotros. Hemos recordado que su sangre nos ha lavado de todo pecado. Pero también hemos proclamado una advertencia: que hay un juicio venidero para aquellos que rechazan a Cristo. Que Dios odia el pecado y a los pecadores impenitentes. Que no todos serán salvos. Que esta verdad nos motive a vivir en santidad, a evangelizar con urgencia, y a orar tanto por la salvación de los perdidos como por el juicio de los que persisten en rebelión. *Maranatha*—Ven, Señor Jesús.

ESCUCHEN LA BENDICIÓN FINAL DE Números 6:24-26:

“Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz”. **Amén.**